

CEOMT - Centro de Estudios del Trabajo del Maestro Tibetano

Estudio del libro Tratado Sobre el Fuego Cósmico

Estudios 27 y 28

PRIMERA PARTE

Sección C

El Cuerpo Etérico y el Prana

V La muerte y el cuerpo etérico

- 1. La muerte microcósmica**
- 2. El pralaya macrocósmico**

Estos temas que van desde la página 128 a la 132, se tratarán en el estudio 28, pero primero en el estudio 27 se da unas aclaraciones sobre el propósito protector del cuerpo etérico tratado ya anteriormente en la página 124 del Tratado Sobre Fuego Cósmico.

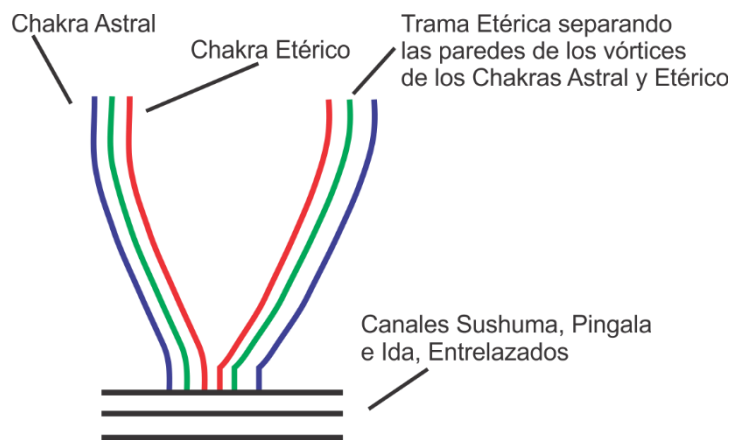
Estudio 027

Aclaraciones sobre el propósito protector del cuerpo etérico

Hoy haremos algunas aclaraciones sobre lo que enseñó el Maestro Tibetano sobre el propósito protector del cuerpo etérico.

Primero habló de la acción filtrante de trama etérica (parte del cuerpo etérico), que filtra lo que puede pasar del cuerpo astral al cuerpo etérico y de allí al cerebro físico, sede de la conciencia en el hombre encarnado.

Sin entrar en los méritos de la constitución de la trama etérica, tema que se estudiará en una etapa posterior, informamos que esta trama se ubica entre los chakras etérico y astral, como se muestra en el siguiente dibujo:



Muchas energías llegan al chakra astral conteniendo información en forma de oscilaciones (comúnmente llamadas vibraciones), energías que afectan el cuerpo astral, induciendo estados

emocionales calificados, que pasan a través de la pantalla etérica, alcanzando el chakra etérico y son conscientes, por el cerebro físico, como emociones y sentimientos. Lógicamente, en este proceso físico se utilizan neurotransmisores y se activan determinadas hormonas, o sea, hay una acción bioquímica como consecuencia.

Pero aquello que los sentidos astrales perciben desde el medio exterior astral, con la vista, el oído, el tacto astral (psicometría) y otros, no puede atravesar la trama debido a su limitado rango vibratorio, ya que está sintonizado sólo con aquello que la conciencia del hombre puede soportar y es útil para su evolución.

Es esta trama la que comienza a ser alterada en términos de respuesta de frecuencia, cuando los fuegos, en fusión y dinamizados, ascienden a los chakras por encima del diafragma.

Cuando los fuegos alcanzan, por ejemplo, el chakra etérico del corazón en la primera Iniciación, la rotación y oscilación de los vórtices (pétalos) aumentan en velocidad, frecuencia y amplitud.

Esto afecta a la trama y también aumenta su frecuencia, permitiendo que más energía e información astral pase al chakra etérico (ya capaz de responder a la frecuencia superior) y llegue a la conciencia cerebral. No entremos ahora en los méritos de la naturaleza de la información que pasa del chakra astral al etérico.

Este aumento en la velocidad y frecuencia de la trama etérica y los chakras va in crescendo, hasta su total desintegración (que el Maestro llama arder) en la cuarta Iniciación, porque ya no es necesaria.

Tampoco vamos a ocuparnos de los casos de rotura y laxitud de la trama, que explican muchas enfermedades mentales y físicas. Este tema es vasto y requiere una serie de estudios especiales dirigidos a la curación.

En cuanto a la función de receptor, cualificador y distribuidor de prana, queda mucho por aclarar.

El Maestro Tibetano, cuando habla del fuego por fricción triple, que llega proveniente del sol, los clasifica en 3 tipos: electricidad (llamada fohat), rayos de luz de aspecto pránico (llamados prana) y akasha (llamado kundalini). En el planeta también define 3 tipos: fluido eléctrico (electricidad terrestre), prana planetario y sustancia productiva (kundalini terrestre). En el hombre también menciona 3 tipos: reacción nerviosa (electricidad del hombre), emanación pránica y calor corporal (kundalini del hombre), que quedan almacenados en la llamada bolsa de kundalini y se utilizan para la supervivencia del hombre.

Es obvio que para sobrevivir tenemos que capturar los 3 fuegos del sol y los 3 fuegos de la tierra, usarlos en nuestro cuerpo y almacenar lo que sobra en nuestra bolsa de kundalini.

En el útero de la madre, el niño usa los fuegos de la madre. En el proceso de captura y cualificación de los 6 fuegos (3 del sol y 3 de la tierra) para producir el nuestro, la fusión y sintonía de ellos 2 a 2 (eléctrico del sol con eléctrico de la tierra, prana del sol con prana de la tierra y kundalini del sol con kundalini de la tierra) no es perfecto al comienzo de la evolución.

Tenemos que sintonizarlos 2 a 2, para, en una etapa posterior, sintonizar los 3 pares sintonizados, lo que ocurre en el chakra entre los omóplatos del triángulo pránico.

Es esta fusión y sintonía, que solo cada uno puede hacer, lo que acelera nuestro proceso evolutivo y permitirá a los Hierofantes de las Iniciaciones (el Señor Cristo o Maitreya, en la primera y segunda Iniciaciones y el Señor del Mundo, Sanat Kumara, desde el tercera Iniciación en adelante) elevar los fuegos, después de abrir los filtros en los canales, a los chakras superiores.

Las moléculas del cuarto éter se vuelven más dinámicas y con la purificación del cuerpo (doblemente, físico y emocional, a través de la polarización mental), el tercer y segundo éter se activan hasta el atómico.

Con eso ocurre una gran ganancia de capacidad intelectual con la intensificación del fuego llamado reacción nerviosa, que actúa sobre las neuronas. Esto es necesario, porque a partir de la segunda Iniciación el discípulo comienza inmediatamente su preparación para la tercera, la Transfiguración, estando su cuerpo mental altamente aumentado, lo que requiere un cerebro físico adecuado para expresar todo el poder del cuerpo mental.

El Maestro Jesús lo dejó muy claro, cuando realizó la simulación de esta Iniciación, cuando subió al monte Tabor, con Juan, Pedro y Santiago; y su rostro resplandecía y emitía una luz intensa, con Elías y Moisés apareciendo a su lado. Tal era el bienestar que se irradiaba que los apóstoles propusieron hacer una tienda y permanecer allí.

Con la activación de los 3 chakras de la cabeza, luego de la sintonía o fusión de los 3 fuegos de la materia en el chakra entre los omóplatos, el fuego solar del Alma o Ego, que actúa en el cuerpo mental, también de forma triple, comienza a actuar en el triple fuego del cuerpo astral, mejorando el desempeño de los chakras del cuerpo astral y buscando estar en sintonía con el triple fuego, ya sintonizado, del cuerpo físico.

Con esta nueva sintonía, a medida que se perfecciona, el triple fuego eléctrico de la Mónada es atraído, una vez que los triples fuegos inferiores ya están siendo preparados y, en esta fase, comienza rápidamente la fusión y sintonía del triple fuego eléctrico de la Mónada con el fuego solar triple del Alma y con el fuego por fricción triple del cuerpo físico.

Observen que cuando el triple fuego solar del Alma se sintoniza y se fusiona con el fuego por fricción triple del cuerpo físico, se produce la fusión completa del Alma con la personalidad (en la tercera iniciación).

Rápidamente el Iniciado llega a la fusión y sintonía total entre los 3 fuegos triples, eléctrico de la Mónada, solar del Alma y por fricción de la personalidad, en la cuarta Iniciación, cuando se produce la gran liberación de los mundos inferiores.

El Maestro Tibetano dice: "Con la activación simultánea de los fuegos de la materia y del Espíritu, los de la mente o manas arden con mayor intensidad. Éstos son los fuegos conferidos en la individualización. Son nutridos continuamente por los fuegos de la materia y su calor aumenta debido al fuego solar emanante, que tiene su origen en los niveles cósmicos de la mente."

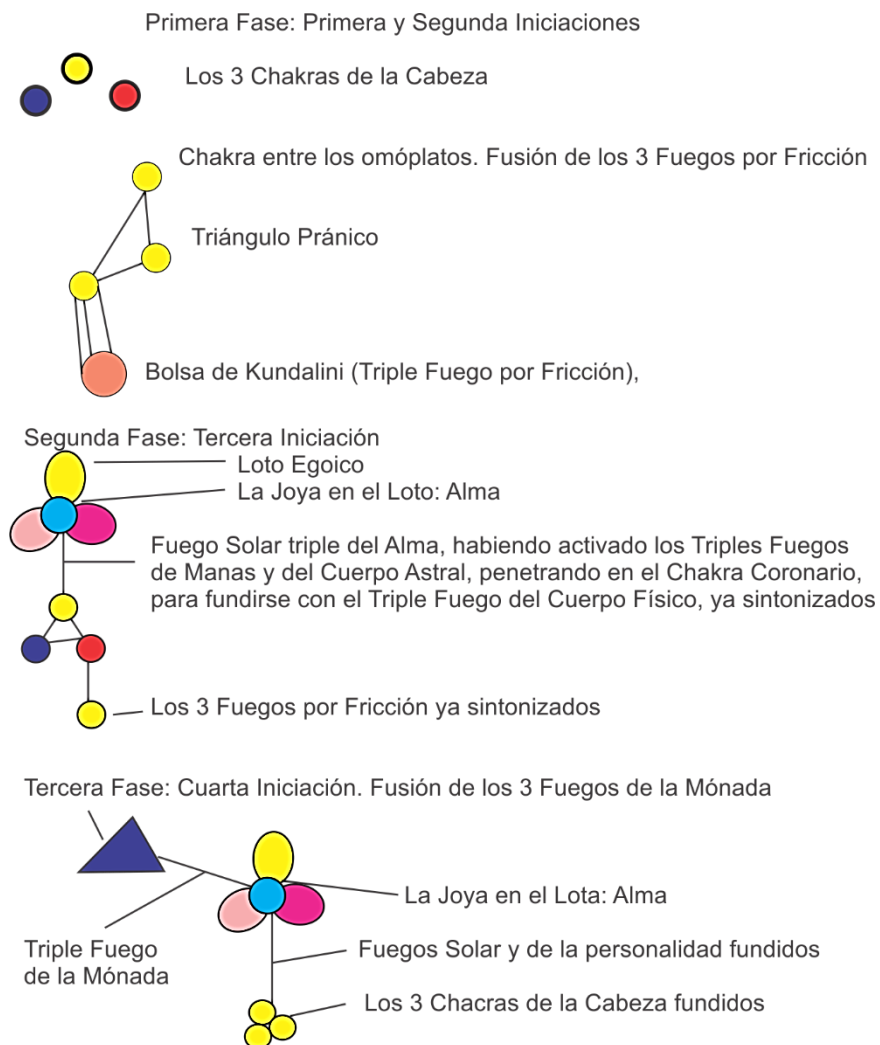
Percibimos en estas palabras una clara diferencia entre el fuego solar del Ego y el fuego de manas.

El triple fuego de manas surge en el proceso de individualización. En realidad, es el fuego de la materia del cuerpo mental, que para la Mónada y el Alma es materia sutil, pero materia.

El fuego solar del Ego o Alma tiene su origen en los niveles cósmicos de la mente, porque la esencia del cuerpo causal (asiento del Alma) es el Loto Egoico. El Loto Egoico está constituido por la sustancia de una Entidad Dévica muy elevada, llamada Ángel Solar, que voluntariamente se aparta del plano mental cósmico, donde reside, para construir el Loto Egoico, dar al hombre autoconciencia y vigilar la evolución del Alma humana, permaneciendo con ella hasta la cuarta Iniciación, cuando es liberado de su sacrificio.

Hablaremos en detalle más adelante sobre el Ángel Solar y el Loto Egoico, sin embargo, considerando la secuencia de temas en el Tratado de Fuego Cósmico, todavía falta mucho tiempo antes de que lleguemos allí.

A continuación, presentamos una tabla que visualiza el proceso de fusión de los 3 fuegos.



Estudio 028

La Muerte y el Cuerpo Etérico

No pretendemos exponer hechos para que la ciencia los verifique, ni indicar la dirección del nuevo paso que deben dar los investigadores científicos; si eso sucede, será casual y secundario.

Nos proponemos especialmente señalar el desarrollo y las analogías de la triple totalidad, que hace de nuestro sistema solar lo que es -el vehículo por medio del cual una gran ENTIDAD cósmica, el Logos solar, manifiesta inteligencia activa con el propósito de demostrar perfectamente el aspecto amor de Su naturaleza.

Detrás de este designio existe un propósito, posterior y esotérico, oculto en la Conciencia Voluntad del Ser Supremo, propósito que necesariamente se manifestará cuando se haya logrado el actual objetivo.

La alternativa entre la manifestación objetiva y la oscuración subjetiva, la periódica exhalación, seguida de la inhalación de todo aquello que ha sido llevado a cabo por intermedio de la evolución, personifica, en el sistema, una de las vibraciones cósmicas fundamentales y la tónica de esa ENTIDAD cósmica de la cual somos el cuerpo.

Los latidos del corazón del Logos (si se puede expresar en forma tan inadecuada) son la fuente de toda la evolución cíclica; de allí la importancia que se le atribuye a ese aspecto del desarrollo, denominado del "corazón" o del "amor", y el interés que despierta el estudio del ritmo.

Esto no sólo es verdad, cósmica y macrocósmicamente, sino también cuando se estudia al ente humano. Subyacentes en todas las sensaciones físicas producidas por el ritmo, la vibración, los ciclos y los latidos del corazón, se hallan las analogías subjetivas -amor, sentimiento, emoción, deseo, armonía, síntesis y orden consecutivo- y detrás de estas analogías se halla el origen de todo, la identidad de ese Supremo Ser que así se expresa.

Por lo tanto, el estudio del pralaya, la extracción de la vida del cuerpo etérico, no variará, ya sea que se estudie la extracción del cuerpo etérico humano, la del doble etérico planetario o la del doble etérico del sistema solar. El efecto es el mismo y las consecuencias son similares.

¿Cuál es el resultado de dicha extracción, o más bien, qué es lo que causa ese algo que llamamos muerte o pralaya? Debido a que hemos adoptado el estilo de un libro de texto, continuaremos en este tratado con nuestros métodos de clasificación. La extracción del doble etérico del hombre, un planeta o un sistema, se debe a las siguientes causas:

a. Cesación del deseo. Debería ser el resultado de todo proceso evolutivo. La *verdadera* muerte, de acuerdo a la ley, se produce por haberse alcanzado el objetivo y por haber cesado la aspiración. Esto sucede cuando el ciclo perfecto llega a su término, respecto al ser humano individual, al Hombre celestial y al Logos Mismo.

b. Logro de la vibración adecuada y la realización del trabajo por la reducción y cesación gradual del ritmo cíclico. Cuando la vibración o nota se siente o emite perfectamente, produce (en el punto donde se sintetiza con otras vibraciones) la total desintegración de las formas.

El *movimiento* se caracteriza, como sabemos, por tres Cualidades.

1. Inercia
2. Movilidad
3. Ritmo

Estas 3 Cualidades se experimentan sucesivamente en el orden indicado y presuponen un período de actividad lenta seguido de un período de movimiento máximo. En este período

intermedio (cuando se busca la nota exacta y el grado de vibración), ocurren períodos de caos, experimentación (ensayo y error) y comprensión (análisis y comprensión).

A continuación de estos dos tipos de movimiento (que caracterizan al átomo, al Hombre, al Hombre Celestial o grupo y al Logos Solar o la Totalidad) viene un período de ritmo y estabilización, en que se alcanza el punto de equilibrio. El pralaya (o muerte, otro nombre) es la consecuencia inevitable de la fuerza equilibradora, que trae equilibrio a los pares de opuestos.

c. *Separación del cuerpo físico del cuerpo sutil*, en los planos internos, mediante la desintegración de la trama etérica. Esto tiene un triple efecto:

Primero - La vida que ha animado la forma física (tanto densa como etérica) y que, partiendo del átomo físico permanente, "penetró lo activo y lo estático" (que se encuentra en Dios, en el Hombre Celestial, en el ser humano y en el átomo de la materia), se recoge totalmente dentro del átomo en el plano de abstracción. Este "plano de abstracción" es diferente para cada una de los entes implicados:

- a. Para el átomo físico permanente es la esfera atómica.
- b. Para el hombre es el vehículo causal.
- c. Para el Hombre Celestial, es el plano monádico, donde habita.
- d. Para el Logos Solar es el plano adi.

Estos puntos indican donde desaparece la unidad en el pralaya. Debemos tener en cuenta que el pralaya siempre se observa desde *abajo*. Desde la visión superior, que percibe lo más sutil cerniéndose y observando constantemente lo denso, cuando no está en manifestación objetiva, pralaya es simplemente subjetividad, aquello que es esotérico, de aquello "que no es".

Segundo - El doble etérico del hombre, el del Logos planetario, así como el del Logos solar, cuando se desintegra, ya no está polarizado con su morador interno y, por tanto, puede evadirse. Ya no es (para expresarlo con otras palabras) una fuente de atracción ni un punto focal magnético. Se convierte en no magnético, cesando de regirlo la gran Ley de Atracción, por eso la desintegración es la condición inmediata de la forma. El Ego ya no es atraído por su forma en el plano físico y, mediante la inhalación, retira su vida de la envoltura. El ciclo llega a su fin, ya se ha llevado a cabo el experimento, se ha alcanzado el objetivo – el cual es relativo en cada vida y en cada encarnación- entonces ya no se desea nada.

El Ego o ente pensante pierde su interés por la forma y dirige su atención internamente. Cambia su polarización y, con el tiempo, abandona el cuerpo físico.

Similarmente, el Logos Planetario, durante su ciclo mayor (la síntesis o conglomeración de los ciclos minúsculos de las células de Su cuerpo) sigue el mismo curso; deja de ser atraído hacia abajo o hacia afuera y dirige su mirada hacia adentro; recoge internamente el conglomerado de pequeñas vidas dentro de Su cuerpo, el planeta, y corta la conexión. La atracción por lo externo desaparece y todo gravita hacia el centro en vez de dispersarse hacia la periferia de Su cuerpo.

En el sistema, el Logos Solar sigue el mismo proceso; desde Su alto lugar de abstracción, ya no le atrae Su cuerpo de manifestación, porque ha dejado de interesarle y los dos pares de opuestos, el espíritu y la materia del vehículo, se separan. Con esta separación, el sistema solar, el "Hijo de la necesidad" o del deseo, deja de ser y deja su existencia objetiva.

Tercero - Finalmente, se produce la dispersión de los átomos del cuerpo etérico, que vuelven a su condición primitiva. Se retira la vida subjetiva, se activa la síntesis de la voluntad y del amor. La asociación se disuelve. Entonces la forma se desintegra, porque el magnetismo que la mantenía coherente y cohesiva ya no está presente y la dispersión es total. Persiste la materia, pero no la forma.

El trabajo del segundo Logos termina y la encarnación divina del Hijo llega a su fin. Pero la facultad o cualidad, inherente a la materia, persiste y al final de cada período de manifestación la materia (aunque vuelve a su estado primitivo) se convierte en materia inteligente activa, incorporando lo adquirido durante la objetividad y la acrecentada actividad latente e irradiante lograda por la experiencia.

Vamos a dar un ejemplo: la materia indiferenciada del sistema solar era materia inteligente activa y esto es todo lo que se puede afirmar de ella. Tal materia inteligente activa fue materia calificada por una experiencia previa y coloreada en una encarnación anterior (sistema solar anterior). Ahora esta materia tiene forma, el sistema solar no está en pralaya sino en objetividad; esta objetividad tiene por objeto agregar otra cualidad al contenido logoico, la cualidad del amor-sabiduría. Por consiguiente, en el próximo pralaya solar al final de los cien años de Brahma (311 billones y 40 mil millones de años terrestres), la materia del sistema solar estará coloreada por la inteligencia y el amor activos, lo que significa que su color será diferente al actual.

Esto significa, textualmente, que el conjunto de materia atómica solar vibrará, con el tiempo, a un ritmo distinto que en los albores de la manifestación o, según los físicos, al comienzo del Big Bang.

Podemos aplicar este mismo razonamiento al Logos Planetario y a la unidad humana, pues la analogía es perfecta. En pequeña escala, tenemos la analogía en el hecho de que en cada período de la vida humana el hombre ocupa un cuerpo físico más evolucionado y de mayor sensibilidad, sintonizado a una vibración superior, más refinada y vibrando a un ritmo diferente. Estos tres conceptos contienen mucha información si se estudian y amplían.

d. *La transmutación del color violeta en azul.* No podemos dar más detalles sobre esto. Simplemente lo expondremos, dejando su dilucidación a los estudiantes cuyo karma lo permita y su intuición esté suficientemente desarrollada. Si analizamos lo que el Maestro dice anteriormente por sobre la coloración de la materia en el sistema solar actual por la cualidad de amor-sabiduría sobre la cualidad de inteligencia activa, del sistema anterior y qué color es el resultado de la vibración (oscilaciones cuya frecuencia determina el color), entenderemos claramente el significado de esta información. Cuando comenzó el sistema solar actual, el Logos Solar, al apropiarse de la materia virgen para formarlo, imprimió en él la vibración que estaba almacenada en su átomo físico cósmico permanente, vibración que provenía del mejoramiento de la cualidad de la inteligencia activa, que era su objetivo en el sistema anterior. La vibración tiene una frecuencia y el color asociado con esa frecuencia era violeta.

Entonces, cuando comenzó el sistema actual, el color predominante era el violeta. Durante el proceso de perfeccionamiento de la cualidad amor-sabiduría, objetivo actual del Logos Solar, la materia respondió a esta cualidad, mejorando su frecuencia y forma de onda y, como resultado, el color violeta se fue transformando lentamente en color azul, el color de amor-sabiduría. Entonces nuestro sistema solar en el momento del pralaya será totalmente azul índigo, que es realmente el color del amor-sabiduría.

El próximo sistema solar comenzará con el color índigo, el cual se transmutará en otro color acorde con la frecuencia que le impondrá a su materia la cualidad de Voluntad amorosa e inteligente, que será la nueva meta del Logos Solar.

e. *Mediante la extracción de vida, la forma se disipará gradualmente.* Es interesante observar la acción refleja, pues los Constructores y Devas superiores, agentes activos durante la manifestación, que mantienen la forma como un conjunto coherente, transmutan, aplican y hacen circular las emanaciones solares, en el pralaya ya no son atraídos por la materia de la forma y dirigen Su atención a otra cosa.

En el camino de la exhalación (ya sea humana, planetaria o solar) estos Devas constructores (que se encuentran en el mismo rayo o en un complementario a la entidad que desea manifestarse) son atraídos por su voluntad o deseo y realizan su tarea de construcción.

En el camino de la inhalación (humana, planetaria o solar) ya no se atraen y la forma comienza a disiparse. Pierden su interés y las fuerzas (entidades), agentes de destrucción, realizan el trabajo necesario de destruir la forma; la dispersan (como dicen en el ocultismo) a los "cuatro vientos del cielo" o a las regiones de las cuatro alientos - cuádruple separación y distribución. Aquí hay una sugerencia que merece un estudio detenido y atento.

Esta dispersión a los cuatro alientos, mencionada por el Maestro, significa el cese de la actividad conjunta en la materia de la forma de los cuatro tattvas, Pritivi (tierra), Apas (agua), Agni (fuego) y Vayu (aire). Cuando la forma está integrada por la vida de la Mónada, humana, planetaria o solar, los cuatro tattvas actúan en coordinación. Cuando esa vida se retira, cada tattva actuará por separado sobre sus respectivas partículas. Estos son los cuatro elementos, muy citados pero muy poco comprendidos.

Aunque no han sido descritas, como era de esperarse, las escenas desarrolladas en el lecho de muerte ni la dramática evasión del palpitante cuerpo etérico a través del chakra de la corona, sin embargo, se han dado algunas de las reglas y propósitos que rigen esta evasión.

Hemos visto que el objetivo de cada vida (humana, planetaria o solar) consiste en realizar y llevar adelante un propósito definido. Propósito que involucra el desarrollo de una forma más adecuada para el uso del Espíritu (Mónada); una vez que esto se consigue, el Morador Interno dirige su atención a otra parte y la forma se desintegra, después de haber cumplido su papel.

Esto no siempre ocurre en todas las encarnaciones humanas o planetarias. El misterio de la cadena lunar es el misterio del fracaso. Conduce, una vez entendido, a llevar una vida digna, ofreciéndonos un objetivo que merece nuestros mejores esfuerzos. Tan pronto como este aspecto de la verdad sea reconocido universalmente y lo será si la inteligencia de la raza se desarrolle suficientemente, la evolución avanzará con certeza y los fracasos disminuirán. Se encontrará más información sobre el tema de la muerte en el libro *Curación Esotérica*, del Maestro Djwal Khul (Maestro Tibetano), de la Sra. Alice Ann Bailey.

Ante estas enseñanzas tan sabias y útiles del Maestro Tibetano, sólo podemos concluir que el miedo pavoroso que la mayoría de la humanidad tiene a la muerte es irracional, como lo sin lógica la búsqueda frenética de la vida física eterna. La forma física tiene un solo objetivo: la adquisición de cualidades y capacitación para formas de vida de muchísima mayor intensidad, imposible de vivenciarlas en una forma densa, aprisionada y fuertemente limitante. Nuestro amado Bodhisattva, el Señor Maitreya, el Cristo, que nos dio el ejemplo, expresó muy bien esta vida más plena cuando dijo, a través del Maestro Jesús: "Abandona las falsas riquezas terrenales, que la polilla y la herrumbre corroen; y buscad la vida más plena y los tesoros del Reino de mi

Padre". Él es en verdad el camino y nadie va al Padre si no es a través de Él, porque Él es el Iniciador en la primera y segunda Iniciaciones y sólo en la tercera Iniciación estaremos ante el Padre, Sanat Kumara, el Bendito Señor del Mundo, la encarnación del Logos Planetario.

Estudio preparado por Geraldo Novaes. El contenido está registrado en la Fundación Biblioteca Nacional del Ministerio de Cultura del Gobierno de Brasil con el número 347240, página 400 del libro 639 con el título " Os Fogos Sustentadores do Universo"